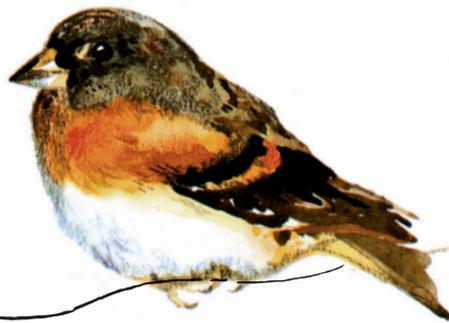


texto de

Wil Huygen



ilustrado por

Pien Poortvliet

# Los Gnomos

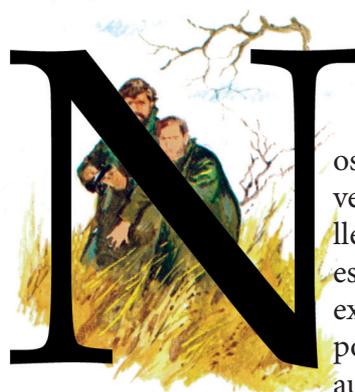


Yien  
\*

MAEVA  young

# Introducción

---



os parece que hoy, después de veinte años de observación, ha llegado el momento de dejar escritas sobre el papel nuestras experiencias y conclusiones, por haber obtenido autorización, por supuesto, de un consejo autorizado

de gnomos, el cual, dicho sea de paso, tardó cinco años enteros en tomar una decisión.

Creemos que este libro viene a llenar el deplorable vacío que existía, ya que la literatura publicada sobre los gnomos es prácticamente inexistente. Una de las fuentes principales de información ha sido el voluminoso tratado de Wunderlich *De hominibus parvissimis* (*Del hombre diminuto*), publicado en 1580. En él figuran una notable serie de detalles, aunque, ¡ay!, confunde con tanta frecuencia a los gnomos con los enanos y con dudosos personajes de los cuentos de hadas, que su viabilidad general es casi nula.

Actualmente, los gnomos son seres casi ignorados. Visto que actúan de noche en los bosques y, a veces, en las moradas humanas, no es pura coincidencia que la palabra gnomos se derive de *Kuba-Walda* que quiere decir «administrador del hogar» o «espíritu hogareño» en la antigua lengua germánica. En las zonas rurales,

estos administradores del hogar viven con frecuencia en las armazones de los establos, desde donde, si se les trata bien, no pierden de vista al ganado ni a los cultivos. Otra variante de su nombre se traduce por «quien pone orden» o «quien hace tareas esporádicas» —con o sin delantal—.

En los primeros tiempos, en Europa, Rusia y Siberia, al gnomos se le aceptaba como miembro de la sociedad. Solía vérselos ordinariamente, y ellos venían a recompensar o castigar, a auxiliar u obstaculizar (según sus respectivas actitudes) a las gentes de toda condición: situación que llegó a parecerles completamente normal. Pero en aquellos tiempos las aguas eran transparentes y las selvas vírgenes, los caminos conducían en paz de un poblado a otro, y los cielos solo se llenaban de pájaros y estrellas.

Desde aquel entonces, los gnomos se han visto obligados a retirarse a rincones ocultos, por encima y por debajo del suelo, donde se mantienen sin ser vistos, de tal modo que la creencia en su existencia se va desvaneciendo rápidamente. No obstante, de igual modo que, si no miramos con atención, no acertamos a ver una liebre en un prado ni un ciervo en el bosque, con los gnomos sucede lo mismo: es posible que no los veamos, ¡pero están ahí, seguro!



Ahora que tan interesados estamos en salvar los tesoros de la naturaleza que aún perduran, se abriga cierta esperanza de que los gnomos comiencen a moverse de un lado a otro con más libertad. Cada vez más, las gentes empiezan a darse cuenta de que en la naturaleza tienen una madre olvidada, pero prudente y propicia al perdón. Sin duda ninguna, esas gentes conocerán a los gnomos. Este libro está dedicado a esos lectores, con la esperanza de que sus encuentros sean un verdadero deleite.

Cuando presionamos a los gnomos a quienes hemos consultado durante la elaboración de este libro para que contestasen a algunas de nuestras preguntas, se mostraron sumamente reservados, y, en consecuencia, nuestra obra padece de algunas deficiencias e imperfecciones. Por ello, acogeremos con satisfacción

cualesquiera datos complementarios que los lectores bien informados nos puedan dar. Y los incluiremos (indicando su procedencia) en las sucesivas ediciones.

Aunque este volumen se ocupa con el máximo detalle del gnomo de los montes, también se habla de otros tipos. Por supuesto, los gnomos son criaturas del crepúsculo y de la noche, razón por la cual hemos tenido que realizar nuestras investigaciones en una oscuridad casi total. Si hubiéramos sido fieles a nuestras observaciones, muchas de las ilustraciones de este libro aparecerían en azul o en gris oscuro. Pero para vencer esta dificultad y ofrecer una imagen exacta de la vida del gnomo, las ilustraciones van en color, como si a estos seres los hubiéramos observado a la clara luz del día.

*Uen postoliet*

*\**

*Wil tanyar*

---



# Antecedentes históricos



ecientemente se ha sabido que alrededor del año 1200 de la era cristiana, el sueco Frederik Ugarph halló una estatuilla de madera, bien conservada, en casa de un pescador de Nidaros (la actual Trondheim), en Noruega. La estatua tiene una altura de 15 cm sin contar el

pedestal. En este, aparecen grabadas las siguientes palabras:

*NISSE*  
*Riktig Strørrelse*

que significan: «Gnomo, estatura real».

La estatuilla llevaba en poder de la familia de pescadores mucho tiempo, y Ugarth consiguió comprarla después de varios días de trato. Ahora es propiedad de la familia Oliv, residente en Upsala. Los análisis radiográficos han demostrado que la estatua tiene más de dos mil años de existencia. Debieron de tallarla en las raíces de un árbol que ya no es conocido; la madera es de una dureza fabulosa. Las letras se grabaron muchos siglos después. El descubrimiento de la estatua y la estimación de la fecha demuestran lo que los propios gnomos han dicho siempre: que tienen sus orígenes en la primitiva Escandinavia.

Solo después de la Gran Migración de Población, que se inició el año 395 e. c., aparecen los gnomos en las Tierras Bajas, probablemente el 449, fecha en que el puesto avanzado romano de Britania cayó en poder de los anglosajones y los jutos. Estas pruebas proceden, en parte, de las manifestaciones de un sargento retirado romano, Publio Octavio, que poseía una villa y una granja en los bosques de las afueras de Lugdunum (actual Leiden, en Países Bajos). Se había casado con una mujer de la localidad y por eso no volvió a Roma. Por pura suerte su propiedad se salvó de la destrucción a manos de los bárbaros.



*La estatua de Upsala*

Publio Octavio escribió esta descripción en el año 470 de la era cristiana:

«Hoy he visto con mis propios ojos una persona en miniatura. Llevaba un gorro rojo y una blusa azul. Su barba era blanca y su pantalón, verde. Dijo que hacía veinte años que vivía en estas tierras. Hablaba nuestra lengua, mezclada con palabras extrañas. A partir de entonces, he hablado muchas veces con el hombrecillo. Dijo que descendía de una raza llamada *kuwalden*, palabra desconocida para nosotros, y de la que únicamente existen unos cuantos seres en el mundo. Le gustaba la leche. Alguna que otra vez, vi cómo curaba a los animales enfermos de los prados.»

En los caóticos tiempos transcurridos hasta el año 500, después que Odoacro, rey de los germanos, se hubo desembarazado del último soberano del Imperio de occidente, los gnomos debieron de establecerse en Europa, Rusia y Siberia, aunque se carece de información exacta. Parece que a los gnomos no les interesa escribir su historia, pero se rumorea que guardan en secreto algunas crónicas.

En su último libro, fechado en 1580, Wunderlich refiere que, en su época, los gnomos habían mantenido una sociedad de clases durante mil años. Exceptuando al rey elegido por ellos, no había gnomos ricos ni pobres, inferiores o superiores. Quizá por esto aprovecharan la Gran Migración de Población para partir de cero en otro lugar. Hasta aquí la versión de Wunderlich parece verosímil. Pero deja de ser coherente cuando nos describe un mapa (perdido ya) del palacio de un rey gnomo y de unas minas de oro contiguas, en las que aparentemente se utilizaba mano de obra esclava y, a veces, los esclavos se sublevaban.

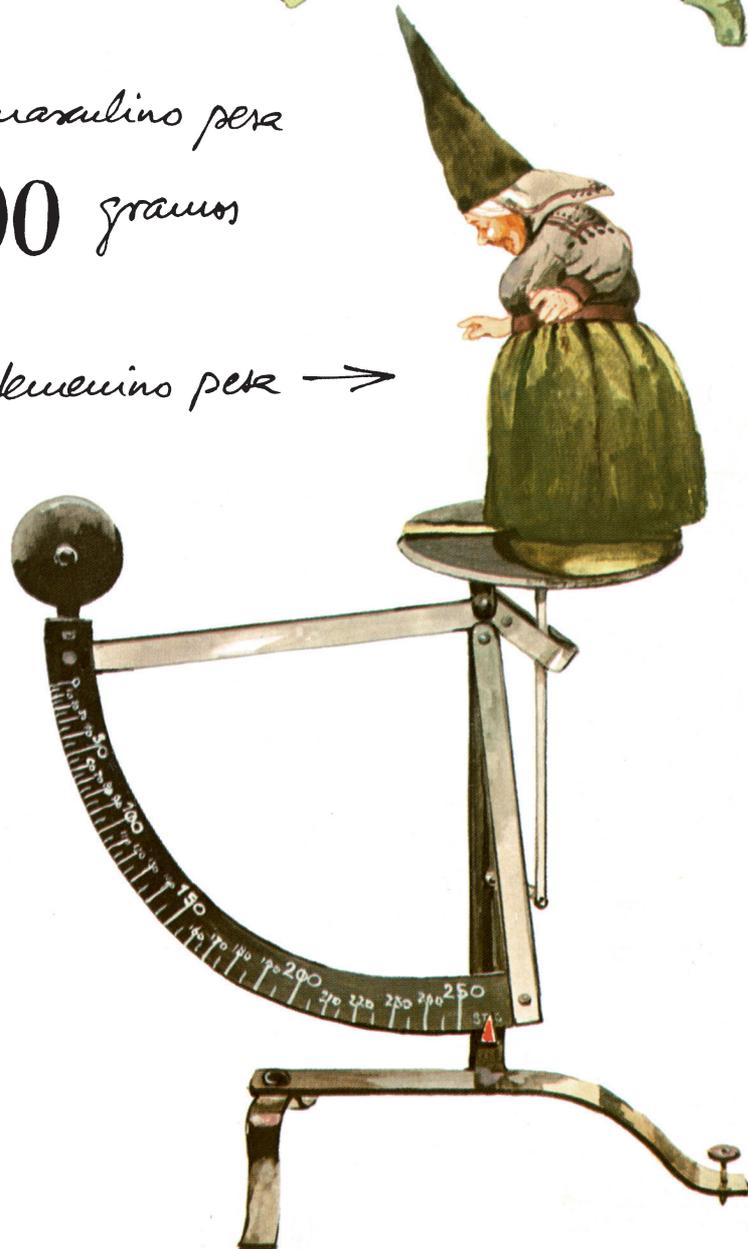
Utilizando como guía la escasa información con que contamos, hemos de llegar a la conclusión de que, paulatinamente, los gnomos procuraron establecer más contactos con las gentes entre quienes vivían, y que se integraron por completo en nuestra sociedad de 50 a 100 años antes del reinado de Carlomagno (768-814).





*El gnomo adulto masculino pesa*  
**300** *gramos*

*El gnomo adulto femenino pesa →*  
**de 250 a 275**  
*gramos*

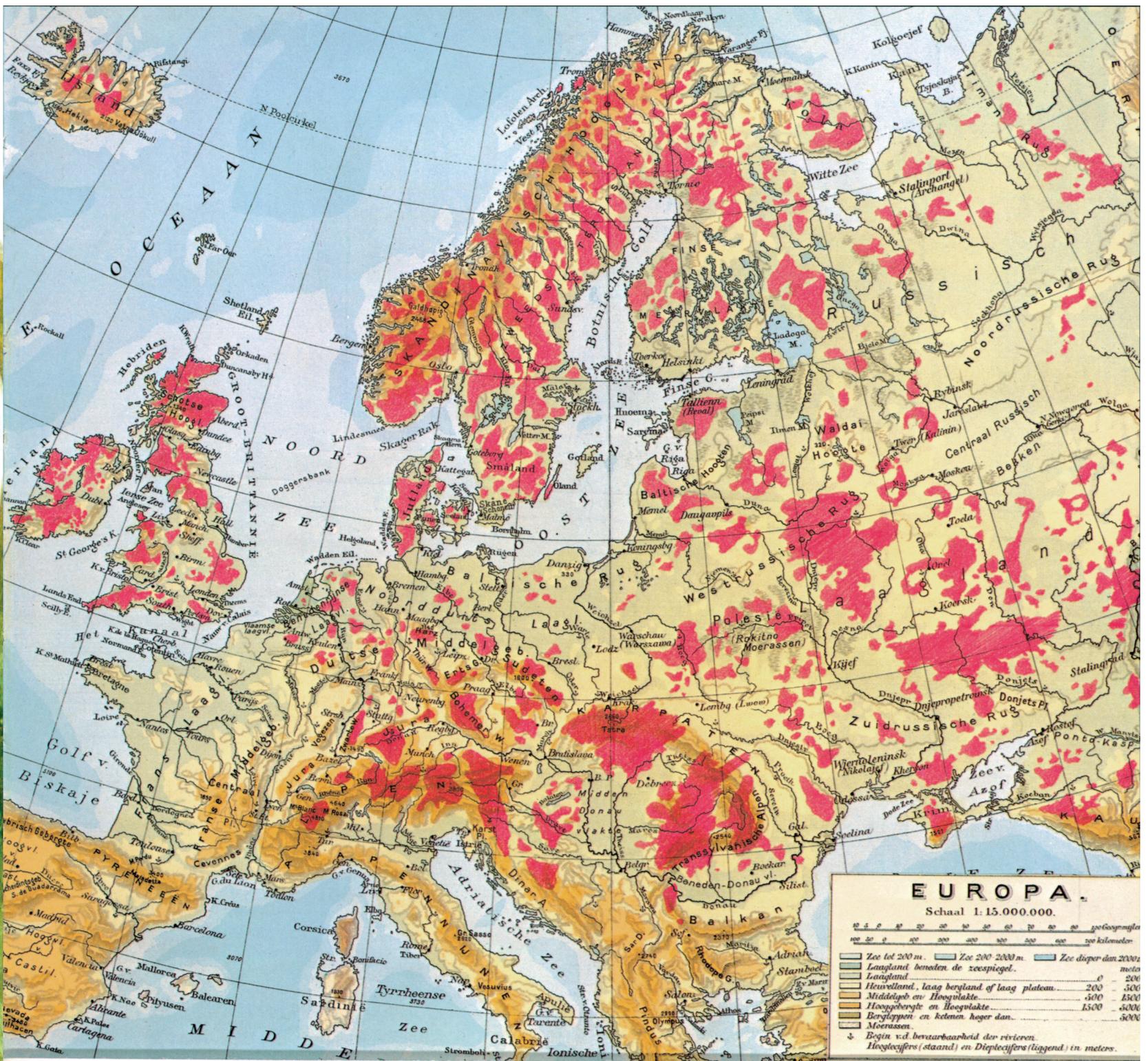




# Situación geográfica

## *Dispersión por América del Norte*

El mapa anterior muestra una serie de lugares de América del Norte donde se dice que hay gnomos. La dificultad en establecer con certeza si los gnomos viven realmente en el continente estriba en que no es posible confirmar ninguna aparición o encuentro en presencia de dos observadores por lo menos, que es el criterio que se sigue con los observadores de pájaros. Por ello, aunque son muchas las pruebas acumuladas, en este libro no se da cuenta de ninguna de ellas. Podemos suponer, no obstante, que los gnomos americanos que viven en zonas con un clima similar al que gozan sus congéneres de Europa adoptan las mismas ropas, estilos de vida y modos de conducta de estos.



### Dispersión por Europa

Límite occidental: Costa de Irlanda.

Límite oriental: Muy en el interior de Siberia.

Límite norte: Noruega, Suecia, Finlandia, Rusia y Siberia.

Límite sur: Una línea que va desde la costa de Bélgica, pasando por Suiza, hasta los Balcanes, Alto Mar Negro, Cáucaso y Siberia. (Esto está relacionado con los días más cortos y las noches más largas de invierno que existen en las tierras situadas al norte de la línea.)

### Nombres de los gnomos en los distintos idiomas



Irlandés	Gnome	Danés	Nisse
Inglés	Gnome	Polaco	Gnom
Francés	Gnome	Finlandés	Tonttu
Flamenco	Kleinmanneken	Ruso	Domovoi Djèdoesjka
Neerlandés	Kabouters	Croata	Patuljak
Alemán	Heinzelmännchen	Búlgaro	Djudjè
Noruego	Tomte o Nisse	Checo	Skřítek
Sueco	Tomtebisse o Nisse	Húngaro	Manó

# GNOMO DE LOS BOSQUES

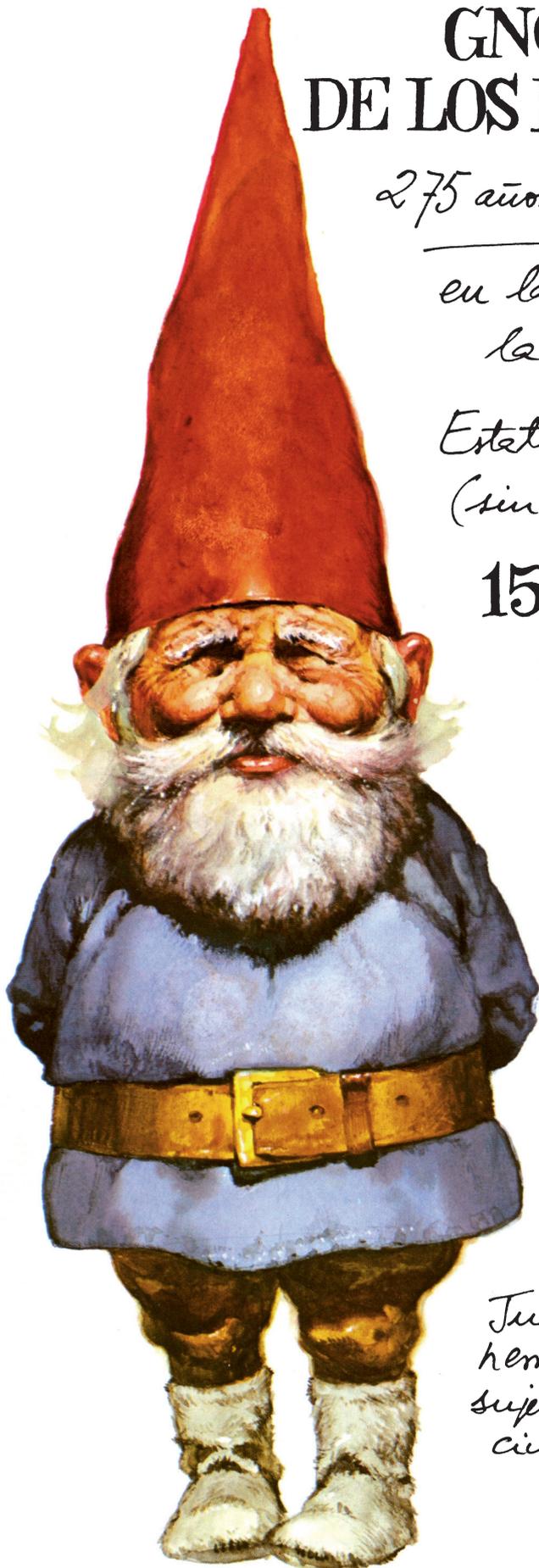
275 años de edad

en la flor de  
la vida

Estatura real  
(sin gorro)

15 cm

Si tiene el ceño  
fruncido es porque  
está poseído  
a la fuerte  
luz  
del  
día...



↑  
Juego de  
herramientas  
sujeto al  
cinturón

↑  
Pies ligeramente torcidos hacia dentro para  
conseguir mayor velocidad (sobre hierba...)

*Traje de diario  
Colores de camuflaje*



**GNOMO HEMBRA DE AVANZADA EDAD, 346 años**  
*(cuando llega a los 350 años o más, comienza a salirle una ligera barba).*

# Aspecto físico

Hay gnomos varones y gnomos hembras. En nuestra vida cotidiana solo entramos en contacto con el varón, porque la hembra casi siempre permanece en casa.

## EL VARÓN

lleva un gorro puntiagudo.

Tiene barba cenada que empieza a encanecer mucho antes que sus cabellos.

Viste un guardapolvos azul con cuello Byron o de capitán que generalmente tapa la barba.

Luego, los pantalones de color pardo verdoso y el calzado:



botas de fieltro,



zapatos de corteza de abedul,



o zuecos de madera, según la región en que viva.

En torno a la cintura



lleva una correa de cuero con un peso de herramientas, compuesto de cuchillo, martillo, broca, limas, etc.



La extraña y enigmática canción de la ópera *Hänsel und Gretel* dice así:

*Ein Männlein steht im Walde ganz still und stumm.  
Es hat von lauter Purpur ein Mäntlein um.  
Sagt, wer mag das Männlein sein...  
(...) Das da steht auf einem Bein...*

(Hay en el bosque un hombrecillo, callado y solo. Su casaca es de color púrpura claro y está cosida con hilo de color púrpura. Por favor, decidme quién es este hombrecillo... que se apoya sobre una pierna sola...)

Pero esta canción no tiene nada que ver con los gnomos. Se refiere a un hongo, y lo más probable es que sea la seta de la mosca. La confusión nace, sin duda, de la creencia popular, no comprobada, de que los gnomos pueden transformarse en hongos cuando se ven en peligro.



El color de la cara es claro, pero los carrillos son rojo manzana, sobre todo en la vejez.

La nariz es recta o ligeramente respingona. Los ojos, por lo general, son grises; las escasas variaciones se deben a los misticismos con los troles en la época primitiva.

Los ojos están cercados por muchas arrugas, principalmente

**las arrugas de la risa,**

↳ lo que no altera la circunstancia de que, de pronto, puedan resultar de una penetrante seriedad.

Los gnomos no ven simplemente la presencia física de los que tienen ante sí; más bien penetran en el yo verdadero y observan el paisaje interior en tal medida que para ellos no hay secretos.

**Los saludos, los adioses y las buenas noches**

se expresan frotándose las narices.

Se dice que esto permite que tu mirada sea más penetrante. No es muy probable. No se trata quizás más que de un gesto amistoso y, de todos modos, los gnomos no tienen secretos entre sí. En efecto, les basta mirar a alguien a distancia e inmediatamente saben lo que está sucediendo en el yo interior de esa persona.



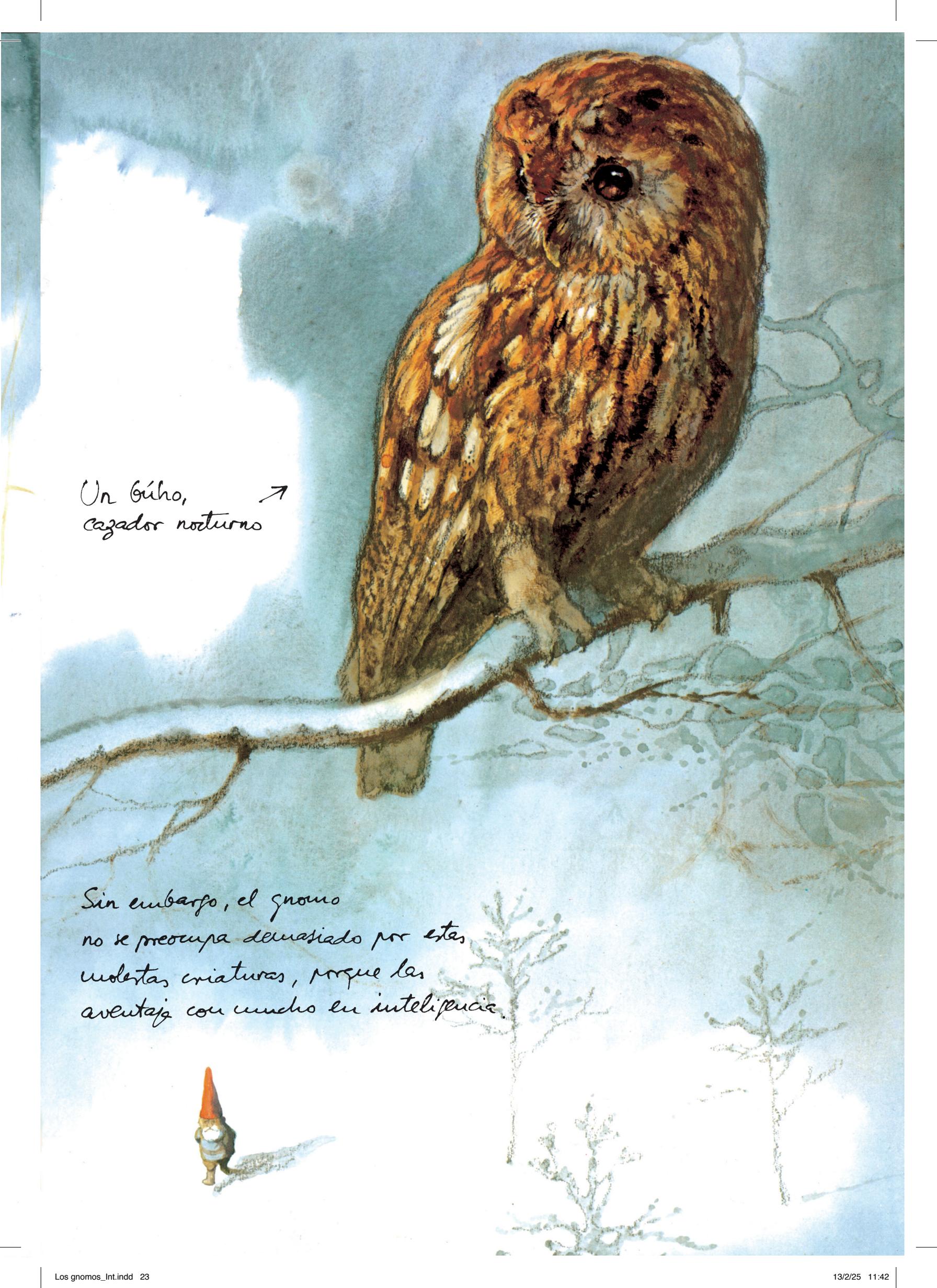


El llamativo traje les sirve para protegerse de las aves de presa en las horas del crepúsculo o de la noche. Son amigos tuyos, pero podrían confundir a un gnomo que anda de pique con un ratón grande, si no fuera por su gorro rojo.

Con esto se demuestra que las aves pueden ver los colores, hecho que, aún hoy, dudan los biólogos.



Por el contrario, tus ropas de colores vivos son un inconveniente cuando el gnomo se tropieza con los seres más molestos de su vida, como son martas, gatos, serpientes ← mofetas, arañños y avispones.



Un búho, →  
cazador nocturno

Sin embargo, el gnomo  
no se preocupa demasiado por estas  
modestas criaturas, porque las  
aventaja con mucho en inteligencia.

